



# UNIVERSIDAD DE LA RIOJA

## TRABAJO FIN DE ESTUDIOS

Título

Cooperación universitaria al desarrollo y desarrollo sostenible en las universidades españolas: Propuesta para el diagnóstico

Autor/es

NAIARA ORTIZ ARÉVALO

Director/es

Emma Juaneda Ayensa

Facultad

Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales

Titulación

Grado en Trabajo Social

Departamento

ECONOMÍA Y EMPRESA

Curso académico

2017-18



***Cooperación universitaria al desarrollo y desarrollo sostenible en las universidades españolas: Propuesta para el diagnóstico***, de NAIARA ORTIZ ARÉVALO

(publicada por la Universidad de La Rioja) se difunde bajo una Licencia Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 3.0 Unported. Permisos que vayan más allá de lo cubierto por esta licencia pueden solicitarse a los titulares del copyright.



**UNIVERSIDAD  
DE LA RIOJA**

**FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y JURÍDICAS**

**TRABAJO FIN DE GRADO  
GRADO EN TRABAJO SOCIAL**

**COOPERACIÓN UNIVERSITARIA AL  
DESARROLLO Y DESARROLLO  
SOSTENIBLE EN LAS UNIVERSIDADES  
ESPAÑOLAS:  
PROPUESTA PARA EL DIAGNÓSTICO**

Autor: D<sup>a</sup> Naiara Ortiz Arévalo  
Tutor: Prof. (Dr./Dra.) D<sup>a</sup> Emma Juaneda Ayensa

**CURSO ACADÉMICO 2017-2018**

*"Se necesita un cambio fundamental en la forma en que pensamos sobre el rol de la educación en el desarrollo mundial, porque tiene un efecto catalizador en el bienestar de los individuos y el futuro de nuestro planeta... Ahora más que nunca, la educación tiene la responsabilidad de estar a la par de los desafíos y las aspiraciones del siglo XXI, y de promover los tipos correctos de valores y habilidades que llevarán al crecimiento sostenible e inclusivo y a una vida pacífica juntos".*

*(Irina Bokova, Directora General de UNESCO)*

*"La educación puede y debe contribuir a una nueva visión de desarrollo mundial sostenible".*

*(UNESCO, 2015)*

## RESUMEN

El presente trabajo trata de exponer una visión actual de la cooperación al desarrollo en el ámbito universitario, teniendo en cuenta los enfoques existentes, la normativa vigente y las actividades llevadas a cabo en los últimos años. El objetivo principal es el diagnóstico de situación de la actividad universitaria en materia de cooperación y desarrollo sostenible enfocándonos especialmente en su papel como institución educativa. Para ello se ha analizado las actividades llevadas a cabo por las universidades, la manera en que desarrollan el perfil de sostenibilidad en sus estudiantes y finalmente se ha propuesto una herramienta de estudio de la participación e interés de los estudiantes en temas de cooperación y sostenibilidad. Con todo ello pretendemos contribuir a facilitar a las universidades la definición de propuestas y programas que comprometan a la comunidad universitaria con el desarrollo sostenible.

## ABSTRACT

The work presents an updated view of development cooperation programs at the University, taking into account the existing approaches, the legislation and the activities carried out in recent years. The main objective is the diagnostic of the situation in the area of cooperation and sustainable development, focusing especially on its role as an educational institution. To this end, the activities carried out by the universities, the manner in which they develop the profile of sustainability in their students have been analysed and finally a tool for studying the participation and interest of students in cooperation and sustainability issues has been proposed. Our final purpose is to contribute to facilitate the universities the definition of proposals and programs that commit the university community to sustainable development.

## ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	6
2. DESARROLLO	8
2.1 COOPERACIÓN AL DESARROLLO	8
2.2 EDUCACIÓN PARA EL DESARROLLO	14
2.3 COOPERACIÓN UNIVERSITARIA AL DESARROLLO	17
2.4 COOPERACIÓN AL DESARROLLO Y DESARROLLO SOSTENIBLE DE LA UNIVERSIDAD DE LA RIOJA	20
2.5 VOLUNTARIADO Y PARTICIPACIÓN EN ACTIVIDADES PARA EL DESARROLLO SOSTENIBLE COMO HERRAMIENTAS PARA EL DESARROLLO DE COMPETENCIAS EN ESTUDIOS DE GRADO Y MÁSTER	22
3. CUESTIONARIO	25
4. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	26
5. BIBLIOGRAFÍA	31
6. ANEXOS	36
ANEXO 1: ACTIVIDADES RELACIONADAS CON LA COOPERACIÓN AL DESARROLLO DE LA UNIVERSIDAD DE LA RIOJA	
ANEXO 2: NORMATIVA REGULADORA DE LA UNIVERSIDAD EN COOPERACIÓN AL DESARROLLO	
ANEXO 3: MODELO DEL CUESTIONARIO	

## ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Diferencias entre ODM y ODS	11
Tabla 2. El progreso de los ODM a los ODS.	12
Tabla 3: Competencias clave para la adquisición de conocimientos en cooperación al desarrollo	16
Tabla 4: Participación de las Universidades públicas y privadas para el seguimiento anual en cooperación al desarrollo.	19
Tabla 5: Líneas de actuación de las Universidades Españolas	20
Tabla 6: Factores motivacionales de los estudiantes	22
Tabla 7: Delimitación de los bloques del cuestionario	25

## ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. Pilares y esferas del desarrollo sostenible	10
Figura 2: Evolucion del concepto de la cooperacion al desarrollo.	13
Figura 3: Dimensiones de la educación para el desarrollo	14

## 1. INTRODUCCIÓN

La Cooperación Universitaria para el Desarrollo se define como “el conjunto de actividades llevadas a cabo por la comunidad universitaria y orientadas a la transformación social en los países más desfavorecidos, en pro de la paz, la equidad, el desarrollo humano y la sostenibilidad medioambiental en el mundo, transformación en la que el fortalecimiento institucional y académico tienen un importante papel” (OCUD, 2018).

La Universidad, especialmente aquellas de naturaleza pública, como institución social tiene por función la creación y transferencia del conocimiento al fin de promover el desarrollo de la sociedad. En esta persecución de dicho fin, y de forma transversal, debe colaborar con otras instituciones y organismos para identificar los problemas de su entorno y de la humanidad, fomentar la investigación que permita encontrar soluciones a dichos problemas, estimular la cooperación de sus miembros mediante instrumentos como el asociacionismo universitario, defender y promover el respeto a los derechos humanos y de la paz, entre otros muchos. A pesar de ellos, destaca la labor de formar a profesionales globales, concienciados y capaces de comprender cómo su actividad se entrelaza con la sociedad y de aplicar así los conocimientos adquiridos de acuerdo con los principios éticos y deontológicos, para poder conseguir una sociedad encaminada a un desarrollo más sostenible.

Esta reflexión que se plasma en estas líneas previas es reflejo de mi interés por la cooperación al desarrollo y el desarrollo sostenible, originada por la elección de la organización escogida para realizar mis prácticas curriculares, la Coordinadora de Organizaciones No Gubernamentales para el Desarrollo de la Comunidad Autónoma de La Rioja (CONGDCAR), que ha sido la causante o el motivo de elección del tema de este trabajo. Hasta el momento de entrar a formar parte de la CONGDCAR, como estudiante, desconocía lo que significaba la cooperación al desarrollo, los objetivos de desarrollo sostenible, y demás conceptos que he ido adquiriendo gracias a esa decisión. De aquella experiencia, aprendí e interioricé unos contenidos que en clase no habían sido impartidos y que eran desconocidos también para mis compañeras y compañeros del grado. Es por ello que, este trabajo se presenta como una propuesta para estudiar la cooperación al desarrollo y el desarrollo sostenible en el contexto universitario.

La Universidad como institución y comunidad de aprendizaje es el lugar idóneo para formar a personas capaces de adquirir niveles progresivos de formación personal y de implicación social, lo que exige un compromiso: “el reto actual de la educación consiste en asumir plenamente la educación en valores como principio rector de la acción educativa y considerar a las universidades como auténticos centros de ciudadanía e impulsores firmes de actitudes éticamente valiosas” (Martí, Andrés, & García, 2006;3).



La Universidad va más allá de su función formadora, también educa en valores a todo su alumnado, de manera transversal (Parra Moreno, 2005). De modo que los contenidos impartidos dejan un impacto en el estudiantado, que no solo se forma en una disciplina, sino que enriquecen sus conocimientos para la creación de una ciudadanía crítica, activa y comprometida con el cambio social. “El resultado más aparente de la labor docente universitaria es la preparación de profesionales de distintas especialidades, capaces de poner en juego los conocimientos adquiridos, en el desempeño de diversas actividades provechosas para la humanidad. [...] Profesionales competentes que sean además hombres conscientes de su responsabilidad individual y social, hombres de criterio bien formado que sepan comportarse con rectitud y buen sentido donde quiera que se encuentren” (Pons, 1988).

La Universidad en general, y la española en particular, se encuentra inmersa en un proceso de reflexión para establecer el modo de la integrar los Objetivos de Desarrollo Sostenible de manera global y transversal, incorporando la Agenda 2030<sup>1</sup> en todas sus estrategias, políticas y acciones. La Agenda 2030 y sus Objetivos son una oportunidad para facilitar la integración de las diferentes políticas universitarias de responsabilidad social: sostenibilidad, cooperación al desarrollo, igualdad, etc. Además de contribuir a integrar los criterios de desarrollo sostenible en la gestión universitaria: compra ética y responsable, comercio justo, etc. Para ello habría de sensibilizar y concienciar a toda la comunidad universitaria en la necesidad de apostar por el desarrollo humano sostenible en la Universidad.

Por todo ello, el principal objetivo del trabajo expuesto es la creación de un instrumento que permita a la Universidad, definir y detectar el interés del alumnado en la cooperación al desarrollo y la sostenibilidad. Para ese objetivo, el trabajo se ha desarrollado siguiendo la siguiente estructura, primeramente, se expone el marco teórico de la cooperación al desarrollo, la educación para el desarrollo, la cooperación universitaria al desarrollo y el caso particular de la cooperación al desarrollo y desarrollo sostenible de la Universidad de La Rioja. Seguidamente se expone el voluntariado y participación en actividades para el desarrollo sostenible como herramientas para el desarrollo de competencias en estudios de grado y máster, y finalmente se presenta la propuesta de un instrumento que permita identificar el interés del alumnado, incorporando los principales conocimientos para estimar la validez del mismo.

---

<sup>1</sup> La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible fue aprobada en septiembre de 2015 por la Asamblea General de las Naciones Unidas, en la que se establece una hoja de ruta hacia la sostenibilidad económica, social y ambiental del planeta.

## 2. DESARROLLO

### 2.1 COOPERACIÓN AL DESARROLLO

Son muchas las aproximaciones a una definición concreta del significado de la cooperación al desarrollo. Como se expresa en el Diccionario de Acción Humanitaria y Cooperación al Desarrollo el concepto de cooperación para el desarrollo no tiene una definición única, ajustada y completa, válida para todo tiempo y lugar (Eizaguirre y Zabala, 2006). Puesto que, se ha ido cargando y descargando de contenidos a lo largo del tiempo, de acuerdo al pensamiento y los valores dominantes sobre el desarrollo y al sentido de corresponsabilidad de los países ricos con la situación de otros pueblos, por lo que es preciso conocer su evolución para comprender su significado en cada momento. Según Gómez y Sanahuja (1999) la cooperación al desarrollo podría ser entendida como el “conjunto de actuaciones, realizadas por actores públicos y privados, entre países de diferente nivel de renta con el propósito de promover el progreso económico y social de los países del Sur, de modo que sea más equilibrado en relación con el Norte y resulte sostenible”. Por otro lado, José Antonio Alonso (Alonso, 2016), vocal experto del Consejo de Cooperación para el Desarrollo, define la cooperación para el desarrollo como una actividad que cumple los siguientes cuatro criterios:

- Tiene como propósito expreso apoyar las prioridades de desarrollo nacionales e internacionales
- No persigue el lucro
- Discrimina en favor de los países en desarrollo
- Se fundamenta en relaciones de colaboración que intentan mejorar la implicación de los países en desarrollo

Las evidencias anteriores se ven respaldadas por las conclusiones de la Conferencia ONGD 2000 (HEGOA, 2000), según el apartado de nuevos objetivos y estrategias de la cooperación para el desarrollo, podemos encontrar la siguiente deducción: “Los profundos cambios que ha experimentado la economía mundial han obligado a reflexionar sobre el desarrollo posible y deseable. Hoy existe un reconocimiento creciente de que el desarrollo no se puede equiparar exclusivamente con el crecimiento económico, dicho crecimiento es una condición necesaria, pero no suficiente para que se produzca un verdadero proceso de desarrollo. El concepto de desarrollo ha evolucionado en los últimos años, pasando a incorporar, además de los elementos de tipo económico tradicionales, elementos de tipo social y cultural, referencias a los derechos humanos, al logro de la equidad de género y a cuestiones de tipo medioambiental.”

Para hacerle frente a los nuevos retos que plantea el cambio de paradigma de desarrollo se necesita de transformaciones estructurales, que no sólo implican a los actores tradicionales de la

Cooperación al Desarrollo y, específicamente en nuestro contexto, de la Cooperación española, sino que demanda una mayor implicación de todos los agentes sociales, pero también de una firme voluntad política y que requerirán en cualquier caso un tiempo más largo para su construcción y proyección futura.

En línea con lo anterior, el Plan Director de la Cooperación Española es el elemento básico de la planificación de la política española de cooperación internacional para el desarrollo. Se formula cada cuatro años y contiene las líneas generales y directrices básicas de la política española de cooperación internacional para el desarrollo. Se establecen, por tanto, unos objetivos y prioridades, así como los recursos presupuestarios a modo de ejemplo, que orientan la actuación de la cooperación española durante ese período. Además, se incorporan los documentos de estrategia relativos a cada sector de la cooperación, zona geográfica y países que sean objeto preferente de la cooperación.

En diciembre de 2012, el Consejo de Ministros aprobó el IV Plan Director para el periodo 2013-2016. Este Plan se caracteriza por presentar un enfoque realista mediante unos; una determinación por rediseñar la cooperación, partiendo de una concentración de recursos; una orientación hacia resultados; y una mayor rendición de cuentas. Es un Plan distinto e innovador con respecto a los ciclos anteriores, que a la vez se mantiene firme en su compromiso por contribuir a un desarrollo humano, la erradicación de la pobreza y el pleno ejercicio de los derechos.

En el Plan Director de la Cooperación Española 2013-2016, se detallaban las siguientes orientaciones de acción:

1. Consolidar los procesos democráticos y el Estado de derecho.
2. Reducir las desigualdades y la vulnerabilidad a la pobreza extrema y a las crisis.
3. Promover oportunidades económicas para los más pobres.
4. Fomentar sistemas de cohesión social, enfatizando los servicios sociales básicos.
5. Promover los derechos de las mujeres y la igualdad de género.
6. Mejorar la provisión de Bienes Públicos Globales y Regionales.
7. Responder a las crisis humanitarias con calidad.
8. Construir una ciudadanía global comprometida con el desarrollo.

Según el Examen Intermedio del IV Plan Director de la Cooperación Española 2013-2016, a pesar de los avances, “la Cooperación Española debería asegurar una visión sólida más a largo plazo

que establezca con mayor claridad los resultados de desarrollo a los que quiere contribuir en su conjunto en función de sus capacidades y de su valor añadido. Estos años han puesto de manifiesto igualmente la creciente falta de adecuación entre los instrumentos, modalidades y capacidades institucionales y técnicas del sistema de la Cooperación Española y los retos que plantea actualmente el desarrollo.”

Cabe mencionar que el V Plan Director de la Cooperación Española (2017-2020), a fecha actual no ha sido aprobado. No obstante, el Consejo de Cooperación elaboró en junio de 2017, un documento consensuado por los actores sociales del Consejo, en el cual se presentaban las propuestas para el Plan. “El propósito no era tanto definir los contenidos del Plan, cuanto señalar los rasgos o características que, en opinión de esos actores, el Plan debía tener. [...] Como consecuencia de ese ejercicio, se definieron una serie de recomendaciones, que fueron objeto de discusión y aprobación por parte de los actores sociales del Consejo, con el ánimo de hacerlas llegar al Gobierno y a los representantes de las fuerzas parlamentarias.” (Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación, 2017).

Considerando que está pendiente de definir este nuevo escenario debemos ser conscientes que, lo que antes planteábamos como nuevo paradigma de desarrollo condiciona de alguna manera la nueva forma de plantear la cooperación al desarrollo y ayuda oficial al desarrollo.

Figura 1. Pilares y esferas del desarrollo sostenible



Fuente: Elaboración propia a partir de Ibrahim (2017)

Desde este prisma se podría definir el desarrollo sostenible, como el conjunto de actuaciones que conllevan a un crecimiento económico, una inclusión social y a la sostenibilidad medioambiental. Mediante el respeto de los derechos humanos y el derecho al desarrollo de todos los países, con responsabilidades y oportunidades compartidas, existiendo una convergencia del nivel de vida en todos los países. Se trata de una definición que actualmente se fundamenta en la visión compartida de las acciones.

Asimismo, la unión que existe entre las acciones llevadas a cabo desde el enfoque de la cooperación al desarrollo con los Objetivos de Desarrollo Sostenible, están enmarcados en la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible (ONU, 2015). El concepto surge en la Conferencia Río+20, en el año 2012, con el propósito de asentar unas finalidades de aplicación universal en el que se sitúan las tres dimensiones de la Cooperación al Desarrollo: el medio ambiente, lo social y lo económico. También conocidos como Objetivos Mundiales, son un llamado universal a la adopción de medidas para poner fin a la pobreza, proteger el planeta y garantizar que todas las personas gocen de paz y prosperidad. Abordan las causas fundamentales de la pobreza y nos unen para lograr un cambio positivo en beneficio de las personas y el planeta.

Por otro lado, en relación a lo anterior, podemos destacar las características de los ODS. Estos 17 Objetivos se basan en los logros de los Objetivos de Desarrollo del Milenio<sup>2</sup>, aunque incluyen nuevas esferas como el cambio climático, la desigualdad económica, la innovación, el consumo sostenible y la paz y la justicia, entre otras prioridades.

Tabla 1. Diferencias entre ODM y ODS

<b>Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM)</b>	<b>Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS)</b>
Principalmente centrados en países en vías en desarrollo	Universal
8 objetivos aislados para el desarrollo	17 objetivos, 169 metas, integrados en las 3 dimensiones del desarrollo
Definidos por ONU	Negociados por los Estados miembros con un alto nivel de implicación de los participantes
Falta de definición del sistema de monitoreo	Sistema de implementación y monitoreo definido de forma intergubernamental

Fuente: Elaboración propia a partir de Ibrahim (2017)

<sup>2</sup> Los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) son el resultado de un compromiso que al que se comprometieron 191 jefes de Estado y de Gobierno, en la Cumbre del Milenio. Este compromiso, conocido como la Declaración del Milenio, se firmó en septiembre del 2000 y fijó 8 objetivos que tenían como fecha límite de cumplimiento el año 2015.

Tabla 2. El progreso de los ODM a los ODS.

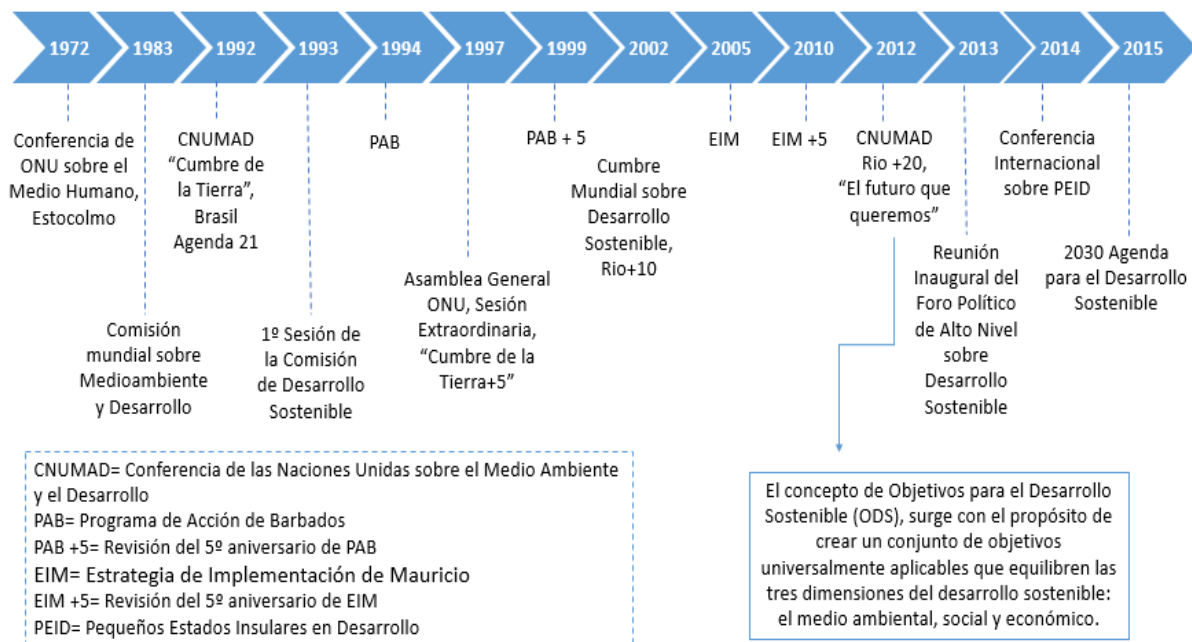
Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM)		Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS)
8	<b>Objetivos</b>	17
18	<b>Metas</b>	169
48	<b>Indicadores</b>	229
Menos exhaustivo	<b>Alcance (<i>scope</i>)</b>	Exhaustivo
A nivel macro	<b>Aspiraciones</b>	“No dejar a nadie atrás”
La mitad de los objetivos.  Objetivos individuales.	<b>Compensaciones</b>	No objetivos.  Objetivos interconectados y transversales.

Fuente: Elaboración propia a partir de Ibrahim. (2017)

Las diferencias entre ambas hojas de ruta son notorias. Primeramente, encontramos la universalidad, los ODM trabajaban las metas en los países en vías de desarrollo, los ODS establecen que para hablar de Agenda de Desarrollo hay que asumir todos los problemas que están interconectados y abordarlos desde todos los países, ello implica la adquisición de un compromiso a largo plazo. En los ODM, se planteaban 8 objetivos establecidos por la ONU con 18 metas a conseguir, en cambio en los ODS, se presentan 17 objetivos consensuados con los participantes de los estados miembro con 169 metas detalladas y con el propósito de trabajar conjuntamente para llevar a cabo unos resultados no impuestos. Asimismo, también destacan los indicadores, 48 frente a los 229 de los ODS. Además, el alcance esperado en los primeros ODM, fue a nivel macro, por el contrario, en los ODS, se pretende no dejar a ninguna persona atrás, esto es se quiere involucrar a toda la población.

Para comprender mejor la evolución histórica del desarrollo sostenible y la creación de los ODS, encontramos la Figura 2, en la que se detalla el transcurso hasta la actualidad.

Figura 2: Evolucion del concepto de la cooperacion al desarrollo



Fuente: Elaboración propia a partir de Ibrahim (2017).

## 2.2 EDUCACIÓN PARA EL DESARROLLO

Cuando hablamos de cooperación al desarrollo, en el ámbito universitario, es ineludible mencionar la Educación para el Desarrollo (EpD). Celorio y López de Munain (2007) definen la EpD haciendo referencia a un proceso educativo encaminado a generar conciencia crítica sobre la realidad mundial y a facilitar herramientas para la participación y la transformación social en claves de justicia y solidaridad. Pretende construir una ciudadanía global crítica, políticamente activa y socialmente comprometida con un desarrollo humano justo y equitativo para todas las comunidades del planeta.

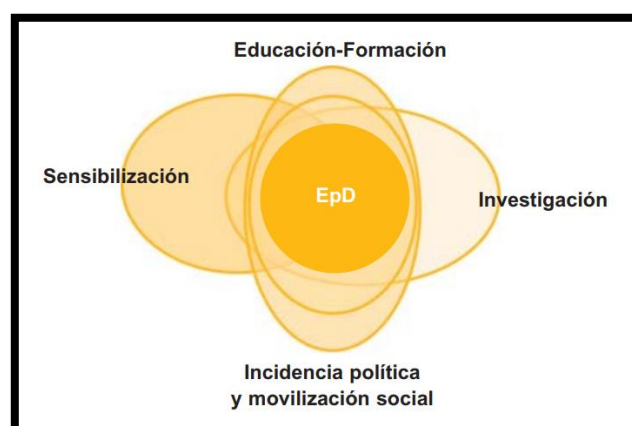
La Estrategia de Educación para el Desarrollo de la Cooperación Española 2000 la define como: "Proceso educativo (formal, no formal e informal) constante encaminado, a través de conocimientos, actitudes y valores, a promover una ciudadanía global generadora de una cultura de la solidaridad comprometida en la lucha contra la pobreza y la exclusión, así como con la promoción del desarrollo humano y sostenible" (Ortega Carpio, 2006). En el Plan Director de la Cooperación Española, 2013-2016, la educación para el desarrollo queda definida como un proceso clave para la cooperación española, que tiene como objetivo conseguir que la ciudadanía se comprometa y participe de una política de desarrollo eficaz y de calidad a través del conocimiento y el desarrollo de competencias, valores y actitudes relacionadas con la solidaridad, la justicia social y los derechos humanos.

En la EpD como proceso educativo que es, se pueden diferenciar distintas etapas que a su vez son objetivos (Ortega, 2008):

- **Sensibilización:** primeramente, la EpD, como aspecto clave, debe difundir información relativa a la situación de pobreza y falta de desarrollo, y vincular esta situación con la abundancia de recursos en otras partes del planeta.
- **Reflexión:** en segundo lugar, la EpD forma (no basta sólo con informar), lo que implica encaminar al sujeto en formación hacia un proceso de reflexión analítica y crítica de la información recibida, mediante un esfuerzo consciente, sistemático y deliberado.
- **Concienciación:** este proceso conlleva que las personas asuman de forma gradual su propia situación, sus límites y sus posibilidades, así como las de los demás. Permite, desde un pensamiento crítico y con criterios de justicia y solidaridad, evaluar los contextos de injusticia y desarrollar una voluntad de cambiar estas situaciones.
- En cuarto lugar, esta metodología holística de aprendizaje genera el compromiso individual por la transformación social, a través de la participación y la movilización. La EpD como proceso holístico debe incitar y comprometer a las personas a abordar los problemas del desarrollo, tanto a corto como a largo plazo, e influir en la trayectoria de la vida pública.

Este aprendizaje se conforma a través de cuatro dimensiones interrelacionadas entre sí, para dar lugar a un sin fin de actuaciones. Además, éstas pueden ser promovidas por un vasto número de actores, agentes o instituciones públicas y privadas. Las cuatro dimensiones de la EpD son: Sensibilización, Educación-Formación, Investigación, e Incidencia política y movilización social.

Figura 3: Dimensiones de la educación para el desarrollo



Fuente: Ortega (2008)



En ocasiones, estas dimensiones han sido erróneamente percibidas como equivalentes y, además, han generado confusión por el hecho que en la propia definición de la EpD se haya incluido la misma. La interacción de las cuatro dimensiones es necesaria para la transformación social. De ahí que se incluyan y establezcan medidas que afectan a todas éstas, tal como aparece en la figura. Sin embargo, y aunque es cierto que existen puntos de conexión entre todas ellas, sus características propias les otorgan entidad suficiente para su consideración por separado.

La legislación educativa, establece como fines de la educación, la formación para la paz, el respeto a los derechos humanos, la vida en común, la cohesión social, la cooperación y solidaridad entre los pueblos, así como la adquisición de valores que propicien el respeto hacia los seres vivos y el medio ambiente, en particular al valor de los espacios forestales y el desarrollo sostenible. (Gobierno de España. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, 2018).

En relación a lo anterior Aguilera, Mendoza, Racionero, y Soler (2010) señalan que uno de los elementos clave que está presente en los documentos y debates referidos a la reforma universitaria que surge de la Declaración de Bolonia es el de la necesidad de que la educación superior proporcione la formación necesaria para que los egresados universitarios estén en condiciones de responder a las necesidades sociales actuales que se plantean a su profesión. De esta premisa se derivan otras propuestas entre las que destaca el enfoque que se le quiere dar centrado en competencias, según el cual el elemento central de la formación no es lo que el estudiante llega a saber en su etapa universitaria, sino, lo que es capaz de hacer con lo que sabe al final de la misma; es decir, se aboga por formar profesionales capaces de responder a las demandas sociales.

El fin de lograr las ideas anteriores, nos lleva a mencionar las competencias que deberían integrarse en el currículo de cada grado o asignaturas de la Universidad. Para ello, es necesario tener en cuenta que no solo habría que limitarse a las competencias de comprensión y entendimiento de los conceptos relacionados con la profesión, sino que a estas habría que sumarle el contenido práctico, esto es, saber poner en funcionamiento los conocimientos aprendidos mediante las habilidades personales. No obstante, a pesar de las competencias teóricas y prácticas, como refleja el Dr. Kamarulazizi Ibrahim en la Conferencia sobre los ODS en la Educación Superior en Malasia, (Ibrahim, 2017) para que los conceptos queden interiorizados es preciso, además, poseer ciertos valores y actitudes.

En la siguiente tabla se muestran las competencias clave básicas que deberían incluirse en la elaboración de planes de estudios en la Educación Superior para poder formar al alumnado en cuestiones de cooperación al desarrollo y los ODS:

Tabla 3: Competencias clave para la adquisición de conocimientos en cooperación al desarrollo

<b>COMPRENSIÓN Y CONOCIMIENTO</b>	<b>HABILIDADES Y APLICACIONES</b>	<b>VALORES Y ACTITUDES</b>
Comprensión de los desafíos y las complejidades sociales, ambientales y económicas	Análisis y evaluación de las necesidades	Sentido de propósito/utilidad y esperanza
Comprensión de los desafíos y complejidades locales, nacionales y globales	Investigación de los hechos/ indagación	Compromiso con la justicia
Conocimiento para responder a estos desafíos y complejidades	Escuchando, observando, resolviendo problemas	Confianza, resiliencia y capacidad de adaptación
Múltiples alfabetizaciones	Aprendizaje independiente y pensamiento crítico	Tener una mente abierta, respetuosa con la diversidad, comunicación, compromiso y facultad de integrar
Habilidades para la vida	Habilidades para establecer metas	Responsabilidad, compromiso ciudadano
Comprensión de los principales desafíos sociopolíticos, conflictos	Planificación, toma de decisiones e implementación	Ser portadores de deberes
Diferencial y multiescalar conocimiento	Capacidad para identificar y resolver problemas, y para establecer metas.	Compromiso con la participación de la comunidad en soluciones constructivas a problemas sociales
Teoría de sistemas y reflexividad	Habilidades de comunicación efectiva y de integración social	Autoconocimiento, autoestima y un claro sentido de identidad personal
Capacidad de anticipación	Capacidad de pensar independientemente	Concienciación acerca las desigualdades
Desarrollo de estrategias para la implementación de acciones innovadoras	Autorreflexión y habilidades reflexivas	Capacidad de sentir empatía y mostrar solidaridad
Conocimiento normativo para reflexionar sobre las normas que subyacen en las acciones	Colaboración con los distintos grupos	Resiliencia, integrada a la resolución de conflictos

Fuente: Elaboración propia a partir de Ibrahim (2017) y Unesco (2017)

Las competencias no dejan de ser un constructo mental para referirnos a la manera en que una persona gestiona determinados recursos en situaciones específicas. Las situaciones concretas y la experiencia real son determinantes para que alguien adquiera, desarrolle o consolide una determinada competencia. Las personas adultas tienen diferentes estilos de aprendizaje. Algunos de nosotros aprendemos mirando, otros leyendo contenidos estructurados, hay quien, mediante ensayo y error, por sí mismos y también a través de la interacción con el grupo. (Don Bosco, 2015).

Para Gómez y Solana (2016), “los nuevos enfoques y paradigmas con los que entender el desarrollo y la cooperación internacional, junto con el aumento del abanico de organizaciones e instituciones que participan en el sistema, favorecieron la irrupción de la Universidad en el ámbito de la cooperación. Y es, a lo largo de las últimas dos décadas, cuando la Universidad se ha consolidado como un actor importante en el marco de las políticas de cooperación al desarrollo”.

## 2.3 COOPERACIÓN UNIVERSITARIA AL DESARROLLO

Las universidades han asumido un creciente protagonismo en la cooperación al desarrollo, creando estructuras solidarias para hacerla efectiva y han puesto en marcha una amplia variedad de actividades encaminada a favorecer la solidaridad de los distintos sectores de la comunidad universitaria, desde docencia e investigación a proyectos de cooperación per se, pasando por la asistencia técnica con otras instituciones, cooperación educativa o actividades de sensibilización. (OCUD 2017)

La Universidad ha sido un socio esencial de la cooperación española desde la creación de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID) en el año 1988. De hecho, desde el II Plan Director de la Cooperación Española ha sido considerada agente de la cooperación al desarrollo y por ello está representada en el Consejo de Cooperación. Además, informa al Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación sobre su desempeño en este ámbito.

En el año 2000, se elabora la “Estrategia de Cooperación Universitaria al Desarrollo (ESCUDE 2000)” por la Comisión de Internacionalización y Cooperación de las Universidades Españolas (CICUE). En ella se establece la actuación de las instituciones universitarias en materia de cooperación al desarrollo y adquiere importancia en cuanto a que por primera vez se exponían los itinerarios y principios de la Cooperación Universitaria al Desarrollo (CUD) en España. También se indicaba la relevancia de la educación superior y su capacidad y compromiso, a largo plazo, de producir cambios estructurales en beneficio de toda la sociedad.

De esta manera, la Ley Orgánica 4/2007 de Universidades, en el artículo 92 establece que “las universidades fomentarán la participación de los miembros de la comunidad universitaria en actividades y proyectos de cooperación internacional y solidaridad. Asimismo, propiciarán la realización de actividades e iniciativas que contribuyan al impulso de la cultura de la paz, el desarrollo sostenible y el respeto al medio ambiente, como elementos esenciales para el progreso solidario”. Por otro lado, en su artículo 46.2 reconoce “la posibilidad de obtener reconocimiento académico por la participación en actividades universitarias solidarias y de cooperación, entre otras.”

Así, en el Real Decreto 1791/2010, de 30 de diciembre, por el que se aprueba el Estatuto del Estudiante Universitario, en el artículo 64 se especifican los principios generales, el primero de ellos, expone lo siguiente: “La labor de la universidad en el campo de la participación social y la cooperación al desarrollo se encuentra estrechamente vinculada a su ámbito propio de actuación: la docencia, la investigación y la transferencia de conocimiento, cuestiones que son esenciales tanto para la formación integral de los estudiantes, como para una mejor comprensión de los problemas que amenazan la consecución de un desarrollo humano y sostenible a escala local y

universal. Además, el asesoramiento científico y profesional, así como la sensibilización de la comunidad universitaria y su entorno, constituyen los compromisos básicos de la universidad en estos campos”.

En general existe un amplio consenso en asumir la definición de la Cooperación Universitaria para el Desarrollo como “el conjunto de actividades llevadas a cabo por la comunidad universitaria y orientadas a la transformación social en los países más desfavorecidos, en pro de la paz, la equidad, el desarrollo humano y la sostenibilidad medioambiental en el mundo, transformación en la que el fortalecimiento institucional y académico tienen un importante papel”. Como señalan Arias y Molina (2008) el objetivo general de la CUD es aprovechar los recursos y potencialidades de las universidades españolas para promover y fortalecer el desarrollo humano sostenible de los países receptores de la ayuda. Estas nociones quedan recogidas en el Código de Conducta de las Universidades en materia de cooperación al desarrollo<sup>3</sup>, un documento que trata de establecer referencias claras que fomenten el carácter solidario, permitiendo una colaboración más estrecha con las distintas universidades en este terreno y procurando que todas ellas se acomoden a las pautas establecidas en dicho código.

En cuanto al perfil de las acciones que pueden desarrollarse en materia de CUD las acciones se pueden clasificar en cuatro ámbitos de actuación: sensibilización, formación, investigación y acciones integradas (Arias Careaga y Gamba Romero, 2013). También podemos subdividir las acciones en intrauniversitarias o interuniversitarias. Las primeras son acciones hacia el interior de las universidades españolas, mientras que las segundas serían aquellas que se realizan hacia el exterior de las universidades españolas.

Las universidades desde hace muchos años están muy comprometidas con la labor de incidir tanto en la creación de capacidades que lo impulsen como en la construcción de valores como la solidaridad y la corresponsabilidad que contribuyan al mismo. Se cuenta con muchas experiencias que permiten constatarlo tanto vinculadas a la sensibilización (semanas solidarias, jornadas, etc.), a las distintas modalidades de formación (cursos, seminarios, asignaturas en grados, posgrados, máster, doctorados), como a investigaciones (que la analizan, la potencian, definen su marco conceptual, la evalúan, etc.) y a los diferentes proyectos de intervención llevados a cabo. (Carpio, Córdón-Pedregosa, & Sianes, 2013; 7).

Con el objeto de estudiar la manera en que las universidades promueven la cooperación al desarrollo se ha realizado un análisis de las actividades realizadas por las Universidades Públicas

---

<sup>3</sup> Dicho Código fue aprobado en el seno de la CICUE y ha sido ratificado internamente por 53 de las 76 universidades españolas.

Españolas en esta materia. Para ello se han estudiado las acciones realizadas por las 10 universidades con mayor incremento en las ayudas oficiales al desarrollo y las 10 universidades con mayor decrecimiento en el año 2015, último año del que se tienen datos, con el fin de analizar una muestra representativa de las universidades públicas. Se han elegido las Universidades Públicas como muestra, debido a que son mayoritarias a la hora de proporcionar información al OCUD. Como se observa en la siguiente tabla, el 90% de las Universidades Públicas españolas reportan información, mientras que en Universidades Privadas este porcentaje alcanza el 27% en el año 2015.

Tabla 4: Participación de las Universidades públicas y privadas para el seguimiento anual en cooperación al desarrollo.

<b>Universidades públicas</b>					
<b>Año</b>	<b>Reporta información</b>		<b>No reporta información</b>		<b>Total</b>
<b>2013</b>	48	96%	2	4%	50
<b>2014</b>	48	96%	2	4%	50
<b>2015</b>	45	90%	5	10%	50
<b>Universidades privadas</b>					
<b>Año</b>	<b>Reporta información</b>		<b>No reporta información</b>		<b>Total</b>
<b>2013</b>	5	19%	21	81%	26
<b>2014</b>	7	27%	19	73%	26
<b>2015</b>	7	27%	19	73%	26

Fuente: Elaboración propia.

Para la realización de la tabla se ha extraído la información de la página web de cada una de los distintos centros de enseñanza superior y se han analizado una a una con el objetivo de determinar cuáles son las líneas de actuación seguidas por cada Universidad. Para ello, se ha realizado un estudio de los diferentes programas, acciones o actividades implantadas y se han clasificado en función de la correspondencia con actividades de Formación, de Sensibilización, de Investigación o Proyectos Integrados.

Por todo ello, mediante la siguiente tabla se muestran las actividades realizadas por las Universidades Españolas en materia de cooperación al desarrollo y EpD, distinguiéndose las líneas de actuación llevadas a cabo:

Tabla 5: Líneas de actuación de las Universidades Españolas

Universidades españolas analizadas	Líneas de actuación			
	F	S	I	P
UNIV UGR - Universidad de Granada	x	x		
UNIV UV - Universitat de València	x	x	x	
UNIV UPM - Universidad Politécnica de Madrid	x	x		
UNIV UPC - Universitat Politècnica de Catalunya	x	x	x	
UNIV UAM - Universidad Autónoma de Madrid	x	x		x
UNIV UC3M - Universidad Carlos III de Madrid	x	x		x
UNIV EHU/UPV - Euskal Herriko Unibertsitatea/Universidad del País Vasco	x	x		x
UNIV UVA - Universidad de Valladolid	x	x		
UMA - Universidad de Málaga	x	x		
UNIV UJA - Universidad de Jaén	x	x		x
UNIV UdG - Universitat de Girona	x	x		
UNIV UCM - Universidad Complutense de Madrid	x	x	x	
UNIV ULPGC - Universidad de Las Palmas de Gran Canaria	x	x	x	x
UNIV UA - Universitat d'Alacant	x	x	x	x
UNIV UPV - Universitat Politècnica de València	x	x	x	
UNIV US - Universidad de Sevilla	x	x		
UNIV UNIZAR - Universidad de Zaragoza	x			
UR - Universidad de La Rioja	x			
UNIV UNIA - Universidad Internacional de Andalucía	x			
UIB - Universitat de les Illes Balears	x	x	x	x

Nota: F.: Formación. S.: Sensibilización, I.: Investigación, P.: Proyectos

Fuente: Elaboración propia

En líneas generales podemos concluir, que las Universidades que apuestan por las cuatro líneas de actuación y que por tanto se deducen más completas son; UNIV ULPGC - Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, UNIV UA - Universitat d'Alacant y UIB - Universitat de les Illes Balears.

En concreto la Universidad de La Rioja, tiene como línea de actuación la formación. En el anexo 1, se pueden observar las actividades en materia de cooperación al desarrollo y sostenibilidad realizadas a lo largo de los últimos años. Estas, nos llevan a pensar en la falta de visibilidad que reciben o bien al desconocimiento de lo que implica la cooperación al desarrollo.

## 2.4 COOPERACIÓN AL DESARROLLO Y DESARROLLO SOSTENIBLE DE LA UNIVERSIDAD DE LA RIOJA

La Universidad de La Rioja fue adherida al Código de Conducta de las universidades en materia de cooperación al desarrollo en el año 2008. Concretamente, las ideas anteriores acerca de la cooperación al desarrollo universitaria se reflejan en el artículo 121 del Estatuto de la Universidad de La Rioja: “La Universidad de La Rioja fomentará el asociacionismo, la participación y el espíritu ciudadano y solidario de los estudiantes, como expresión de su formación integral y de la

contribución de los estudiantes universitarios a la generación de una ciudadanía libre, crítica y democrática. A este fin, dentro de sus posibilidades presupuestarias, asignará los locales y medios materiales necesarios a todas aquellas asociaciones sin fines lucrativos y abiertas a los estudiantes universitarios que constituyan y sean regidas por los propios estudiantes de acuerdo con la normativa que apruebe el Consejo de Gobierno y en el marco de la legislación vigente.”

En la Ley 6/2003, de 26 de marzo, del Consejo Social de la Universidad de La Rioja, en su artículo 4, dedicado a las competencias de promoción y estímulo de actividades universitarias, se establece lo siguiente: “Impulsar aquellas actuaciones que permitan un mayor acercamiento de los estudiantes universitarios a las demandas del mercado laboral y, en especial, la celebración de convenios entre la Universidad y otras entidades públicas y privadas, orientados a completar la formación de los alumnos y titulados de la Universidad y facilitar su acceso al mundo profesional”.

Atendiendo a los Estatutos de la Universidad de la Rioja, entre los fines que podrían estar relacionados con las competencias en cooperación al desarrollo; encontramos, por un lado, el estímulo del asociacionismo universitario, y, por otro lado, el fomento del respeto a los derechos humanos y de la paz, potenciando el diálogo como forma de relación entre los pueblos, y no favoreciendo investigaciones sobre armamento militar ni primando acuerdos de investigación militar con otras entidades. La Universidad de la Rioja, cuenta con la asociación juvenil de ámbito universitario, ASUR (Ayuda Social Universitaria de La Rioja), que fomenta la participación de estudiantes universitarios en distintos proyectos de solidaridad locales a través de una labor social voluntaria. Hay que mencionar, la reciente creación de la Oficina de Sostenibilidad dentro de la estructura organizativa de la UR, que tiene como objetivo orientar las líneas de actuación de La Universidad de la Rioja hacia el desarrollo sostenible.

Cabe mencionar, que en el Anexo 2, se encuentran recogida la normativa legal por la que se rige la Universidad de La Rioja, en cuanto a las cuestiones referidas de cooperación al desarrollo y de desarrollo sostenible. La clasificación se ha realizado teniendo en cuenta, las normas a nivel nacional y las propias de la comunidad autónoma universitaria.

## 2.5 VOLUNTARIADO Y PARTICIPACIÓN EN ACTIVIDADES PARA EL DESARROLLO SOSTENIBLE COMO HERRAMIENTAS PARA EL DESARROLLO DE COMPETENCIAS EN ESTUDIOS DE GRADO Y MÁSTER

Existe una unión entre las personas que acuden a las diversas actividades y la vinculación de las mismas con la acción voluntaria. En concreto, la participación voluntaria se puede deber a distintas variables que las condicionan, como pueden ser; edad, sexo, estado civil, estatus económico, puesto laboral, horarios de trabajo, existencia de hijos, existencia de familiares y conocidos en relación con el voluntariado, tiempo libre disponible, religiosidad, ideología política...etc.

En general, los investigadores reconocen dos motivos fundamentales para ser voluntario, la motivación de consumo se centra en que el voluntariado tiene un valor por sí mismo, que es ayudar a otros, que está guiado por motivaciones de carácter intrínseco o social (auto determinación y auto-respeto, reputación, adhesión a las normas sociales). La motivación de inversión considera el voluntariado como una forma de realizar actividades no remuneradas o voluntarias para obtener mayores remuneraciones futuras. (Saz Gil., Juaneda Ayensa, & Marcuello Servós, 2014)

Muchos son los factores motivacionales que llevan a las personas a realizar acciones de voluntariado, en la siguiente tabla se reflejan distinguiéndose entre categorías, variables e influencia:

Tabla 6: Factores motivacionales de los estudiantes

CATEGORÍA	VARIABLES	INFLUENCIA	AUTORES
<b>Trabajo</b>	Categoría laboral	Influencia positiva	Rossi (2011)
	Jornada laboral	Influencia positiva	Rossi (2011)
<b>Género</b>	Dedicación al voluntariado	Mayor probabilidad de realización de voluntariado en las mujeres	Strinson (1990); Stephan (1991); Mesch (2006) García, Marcuello y Saz (2010)
<b>Edad</b>	Dedicación al voluntariado	Mayor participación edad joven y tercera edad; qué edad adulta	Wilson, Musick (1997)
<b>Familia</b>	Matrimonio	Influencia positiva	Rossi (2011); Taniguchi (2006)
	Existencia de hijos	Influencia positiva	Caputo (1997); Park y Smith (2000); Rossi (2001)
	Edad de los hijos	Influencia positiva (si hijos mayores de 6 años)	Taniguchi (2006)
	Obligaciones familiares /diferencias de género	Mujeres más obligadas a responsabilidades familiares; influencia negativa	Marcuello (2001)
<b>Relaciones sociales</b>	Apoyo familia/amigos	Influencia positiva	Gallagher (1994); Taniguchi (2006)
	Tiempo dedicado a relaciones sociales	Variable condicionante	Freeman (1997)



<b>Pertenencia a organización</b>	Religiosidad	Influencia positiva. Influencia variable según el tipo de voluntariado	Yeung (2004); Littlepage (2005); Wuthnow (1994); Smith (1999); Hodgkinson (1990); Park y Smith (2010)
	Ser miembro de una organización	Influencia negativa. Ocupación del tiempo disponible para realizar voluntariado	García, Marcuello y Sanz (2010)
<b>Variables socioeconómicas</b>	Educación, Ingresos, Riqueza	Influencia positiva	Smith (1994)(2009); Wilson y Musick (1997); Wilson (2000); Mattis (2000); Portes (2007); Royce y Rodríguez (1999); McBride (2011); Freeman (1997)
<b>Características sociodemográficas</b>	Asentamiento en la región	Influencia positiva	Berry (1997); Sundeen (1999)
	Comunidad rural o pequeña comunidad	Influencia positiva	Curtis (1992); Sundeen (1992)(1999); Putnam (2000); Wuthnow (1998)
<b>Voluntariado corporativo</b>	Apoyo e implicación de la empresa	Influencia positiva	González, Negueruela y Dávila (2008)

Fuente: Elaboración a partir de Balmaseda Rubio (2016).

Como se muestra en la tabla anterior, el voluntariado toma decisiones y está influenciado a nivel individual, pero también se ve afectado en cierto grado, por las fuerzas sociales de nivel más general. (Hustinx, Handy, Cnaan, Brudney, Pessi, & Yamauchi, 2010)

La definición como tal del voluntariado es compleja puesto que no existe un consenso claro acerca de su significado, aunque si hay posturas que se acercan a lo que podría ser una definición. La Plataforma del Voluntariado de España ha consensado esta definición con sus entidades, plataformas y federaciones y lo define como: “La acción voluntaria organizada que se desarrolla dentro de una organización sin ánimo de lucro por personas físicas que, de manera altruista y solidaria, intervienen con las personas y la realidad social, frente a situaciones de vulneración, privación o falta de derechos u oportunidades para alcanzar una mejor calidad de vida y una mayor cohesión y justicia social como expresión de ciudadanía activa organizada.” (Aranguren, 2001)

La Ley 45/2015, de voluntariado y las correspondientes leyes autonómicas, desarrollan el concepto de voluntariado como “el conjunto de actividades de interés general desarrolladas por personas físicas, siempre que tengan carácter solidario, su realización sea libre, sin que tengan su causa en una obligación personal o deber jurídico, siendo asumidas voluntariamente y llevadas a cabo sin contraprestación económica o material, sin perjuicio del abono de los gastos reembolsables que el desempeño de la acción voluntaria con arreglo a programas concretos y dentro o fuera del territorio español”.

Asimismo, en el artículo 10 se establecen los derechos del voluntariado, entre los que podemos destacar las acciones de información, formación, igualdad, participación, cobertura de accidente,

enfermedad, responsabilidad civil y reconocimiento de su actividad por la entidad de voluntariado.

Las personas empleadoras, se están dando cuenta del potencial que tiene el voluntariado para el desarrollo de habilidades y competencias, muy valoradas en el equipo humano que desean. En la 2013 *Deloitte Volunteer Impact Survey*, (encuestas llevadas a cabo a más de 200 directivos de Recursos Humanos, en Estados Unidos) el 91% de los directivos de RRHH encuestados afirmaban que, en la actual coyuntura de empleo juvenil, es muy positivo para la juventud hacer voluntariado como una forma de desarrollo de competencias que mejoren su empleabilidad. El 81% de estos directivos afirman que, en igualdad del resto de condiciones, contratarían antes a una persona que haya sido voluntaria en un proceso de selección. (Don Bosco, 2015)

### 3. CUESTIONARIO

Lo que se pretende con el mismo es extraer un análisis descriptivo del interés actual en el ámbito de la participación social y el voluntariado, así como de la cooperación al desarrollo y de la sostenibilidad en el contexto universitario. Igualmente, saber los intereses, inquietudes, motivaciones y conocimientos del alumnado en lo referente a estos temas, con el fin de que se puedan replantear los contenidos impartidos y poder encajar en los propósitos de las personas estudiantes.

Para lo cual, se pueden distinguir tres bloques; primeramente, se hace una segmentación en cuanto al sexo, grado universitario y curso, ya que el estudio considera que abarca a todos los grados, posteriormente se profundiza en las acciones y experiencias vividas en torno al voluntariado, y, por último, a cerca de los conocimientos en cooperación al desarrollo, en los objetivos de desarrollo sostenible y el interés en ser estos conceptos impartidos en clase. (Véase Anexo 2)

Tabla 7: Delimitación de los bloques del cuestionario

Bloque	Contenido	Fuente	
Nº1	Variables sociodemográficas	Género	Strinson (1990); Stephan (1991); Mesch (2006) García, Marcuello y Saz (2010)
		Edad	Wilson, Musick (1997)
		Tipo de estudios	Elaboración propia
		Grupos de referencia	Gallagher (1994); Taniguchi (2006)
Nº2	Participación y voluntariado	(Volunteer Functions Inventory)	Clary y Snyder (1999)
		Motivaciones	CIS (2014)
Nº3	Sostenibilidad y Desarrollo Sostenible	Conocimiento de los ODS e interés de actividades	Elaboración propia
		Importancia de la sostenibilidad en el contexto universitario	Elaboración propia basada en Lozano et al. (2015)

Fuente: Elaboración propia

En cuanto a la estructura del cuestionario, podemos decir que lleva por cabecera la definición de lo que se podría entender en este contexto como cooperación al desarrollo a modo de conseguir un mayor entendimiento de las preguntas realizadas. Asimismo, se pone a su disposición la

visualización de un breve video explicativo de los ODS (Objetivos de Desarrollo Sostenible), en el que se argumenta de manera sencilla la misión principal de los mismos.

En cuanto a las preguntas, comienzan con el Bloque 1, las variables de segmentación, sobre la edad y el sexo de la persona, de esta forma se puede realizar una distinción entre hombres y mujeres, y la variable de la edad, por si existe correlación entre tener más o menos años y el interés o el conocimiento de temas de cooperación al desarrollo. Seguidamente, se hace la clasificación por grado de la Universidad de La Rioja y el curso al que pertenece. Posteriormente el Bloque 2, participación y motivaciones para la realización de acciones de voluntariado. Se quiere analizar a las personas que han formado parte del voluntariado y sus razones para continuar con dicha actividad o de lo contrario no haber realizado y los porqués. En el Bloque 3, sostenibilidad y cooperación al desarrollo, se distinguen en un primer momento ambos conceptos, primeramente, cuestionando por el concepto de sostenibilidad para ahondar en la idea que tienen del concepto, y consecutivamente si conocen los ODS. Tras ello se quiere saber el grado de interés por la cooperación al desarrollo y de la realización de actividades relacionadas con la sostenibilidad, la respuesta es clave para poder continuar con la idea de la creación de un programa de integración de la sostenibilidad en la UR. Así como el conocer los intereses y disposición del alumnado en realizar actividades conectadas con la cooperación al desarrollo dentro y fuera del ámbito universitario. Por último, se deja campo abierto para cualquier sugerencia que les pueda surgir y pueda mejorar las propuestas establecidas.

#### 4. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

El fin de este trabajo es contribuir en la promoción del desarrollo sostenible y la cooperación al desarrollo en el contexto universitario. Para ello y acotando nuestro campo de actuación planteamos como objetivo operativo de este trabajo la creación de un instrumento que permita a la institución identificar el interés del alumnado en la cooperación al desarrollo y la sostenibilidad para poder definir planes y prácticas que resultaran atractivas para la comunidad universitaria y en particular para el colectivo estudiantil. Para ello hemos planteado:

- 1) Revisión del marco de cooperación universitaria al desarrollo en el contexto español para identificar las diferentes actuaciones realizadas por las universidades españolas. Tras el análisis cualitativo de la información proporcionada por la muestra tomada de universidades de acuerdo a la variación de su partida en cooperación, podemos concluir que hemos observado que todas las instituciones realizan actividades formativas y en menor grado de sensibilización, quedando pendiente la apuesta por la investigación y el desarrollo de proyectos.

- 2) Planteando que la mayoría de las universidades trabajan por la formación para desarrollar en los estudiantes un perfil de sostenibilidad, hemos revisado el significado de EpD y de la nueva Agenda 2030 de Naciones Unidas para el desarrollo sostenible tratando de determinar lo que implica a nivel de definición de plan que ello tiene para el desarrollo de programas formativos. Como conclusión hemos identificado las principales competencias en los diferentes niveles de aprendizajes referidas a la Agenda 2030 y los ODS. Para que las ideas anteriores tengan transcendencia, sería necesario llevar a cabo un diagnóstico actualizado sobre la situación de los planes de estudios actuales tratando de incorporarlas de forma progresiva. s políticas de cooperación al desarrollo y desarrollo sostenible vigentes en la Universidad de La Rioja.
- 3) Finalmente, tras comprobar cómo se llevan a cabo actividades formativas, también hemos planteado otras vías para canalizar las propuestas de actividades, más en concreto el voluntariado. Esto nos ha llevado al análisis del voluntariado en el contexto universitario y hemos comprobado como el voluntariado además de ser una actividad altruista también contribuye al desarrollo de la empleabilidad de los estudiantes además de servir para fortalecer el capital social de las personas. Teniendo en cuenta la existencia de diferentes motivaciones, intereses y grados de implicación hemos diseñado un instrumento para el diagnóstico del interés de los estudiantes. En lo referente a la Universidad de La Rioja, las propuestas realizadas en los últimos años (Anexo 1) plantean la necesidad de una mayor implicación de los estudiantes.

Acercar estos conocimientos a los estudiantes puede ser de gran utilidad en el futuro más cercano. Por ello, en la Universidad de La Rioja, cabe abordar la cooperación al desarrollo y el desarrollo sostenible de manera que se acerque a las motivaciones y a las competencias requeridas para los estudiantes de los distintos grados. Mediante el cuestionario se pretende facilitar el logro del objetivo de identificar esos intereses, clasificarlos y poder diseñar propuestas de participación que sean interesantes y motiven a los estudiantes a comprometerse con la sostenibilidad.

Para lo anterior, habría que tener en cuenta los actores sociales con los que se interviene, empoderar tanto a las ONG/ONGD como a las empresas locales con el fin de que se puedan llevar a cabo líneas de actuación conjunta. Estos actores son esenciales para poder informar de manera específica los proyectos en los que se está trabajando, las capacidades necesarias, las propuestas de mejora... y se abre la posibilidad del trabajo en red por el fortalecimiento de la comunidad universitaria como institución social.

A modo de propuestas podrían implantarse las siguientes en la Universidad;

- **Resaltar la importancia del aprendizaje-servicio**

Manzano (2010) plantea que para que podamos hablar de aprendizaje-servicio es necesario que coexistan cuatro características sobresalientes: aprendizaje académico, orientación hacia la transformación social, diálogo horizontal con la comunidad y peso presencial de los estudiantes.

El centro de enseñanza aporta la formación del alumnado en conocimientos profesionales y personales, la práctica de la metodología aprendizaje-servicio es un medio de “devolver” a la comunidad un servicio provechoso/beneficioso en el que se demuestre la capacitación, habilidades sociales y valores. Se trata de un método de enseñanza que, en el ámbito de Educación Superior, busca vincular el aprendizaje del estudiantado con el servicio a la comunidad generando beneficios en tres ámbitos:

1. Currículum académico, promueve una mayor formación práctica y la reelaboración de los contenidos teóricos para hacerlos más pertinentes al contexto social y económico para el desempeño profesional,
2. Formación en valores, en aspectos como prosocialidad, la responsabilidad social, la solidaridad, la pertinencia de la actividad profesional, entre otros; ayudando a la formación para la ciudadanía de los profesionales que en el futuro tendrán un destacado papel en la sociedad,
3. Vinculación con la comunidad, puesto que la intervención surge de la demanda explícita de la sociedad y promueve la intervención de carácter profesional sobre una problemática social real. (Rodríguez Gallego, 2014)

- **Comunidades de aprendizaje**

Según Yeste, Lastikka y Caballero, (2013) las comunidades de aprendizaje son una experiencia de transformación social y cultural de un centro educativo con la intención de conseguir ofrecer una educación de calidad para todas las personas en el marco de la sociedad de la información (Elboj et al, 2002). Esta transformación tiene como motor la apertura de todos los espacios y procesos del centro a la participación de toda la comunidad. Mediante esta participación se potencian procesos democráticos, el diálogo igualitario entre personas de diferentes culturas y religiones, etc.

Cada vez más investigaciones y estudios nos informan de que el aprendizaje no se produce únicamente a través de la relación profesor-alumno o en interacción entre alumnado. En cada uno

de los contextos en que vive la persona estudiante (familia, barrio, escuela...) se produce aprendizaje. Para que la relación entre los distintos aprendizajes sea de suma y no de resta, es decir, para que se dé un aprendizaje es necesario que haya una continuidad, una correlación entre los diversos contextos. (Jaussi y Luna, 2006).

Para (Ruiz, 2005) en el ámbito universitario, se dice que colaboran con éxito a crear las condiciones óptimas para el aprendizaje (Fried, 1998), o bien, se consideran una estrategia que ayuda a superar los obstáculos a una enseñanza universitaria eficaz (Outcalt, 2000). Constituyen un esfuerzo que deben hacer las universidades para procurar la permanencia del estudiante, tanto en un sistema tradicional (Tinto, 1999) como para impedir el abandono de estudiantes de cursos de educación a distancia (Saba, 2000). También se consideran un factor clave para lograr aprendizaje a lo largo de toda la vida estableciendo las bases para ello, promoviendo organizaciones e instituciones de aprendizaje y ampliando el papel de la información y las tecnologías de aprendizaje (Kearns, 1999).

- **Movilidad internacional del estudiantado**

La movilidad internacional de estudiantes universitarios es uno de los principales aspectos de la movilidad de personal calificado y, a la vez, la faceta más notoria de los procesos de internacionalización de la educación superior. [...] La movilidad internacional de estudiantes como instrumento de cooperación es el abordaje más tradicional, presidido por consideraciones político culturales, de fomento del intercambio académico y de ayuda al desarrollo. Desde esta perspectiva, la movilidad estudiantil es considerada como un medio de conocimiento mutuo entre países y culturas diferentes. (Luchilo, 2006)

Esta idea se ve respaldada en los Estatutos de la Universidad de La Rioja, artículo 117, “La Universidad de La Rioja fomentará la movilidad nacional e internacional de los estudiantes en el marco de lo establecido en la legislación universitaria”.

- **Visibilización de las acciones de cooperación al desarrollo de la Universidad**

Fomentar la participación, la asistencia y el interés en las actividades llevadas a cabo por la universidad es fundamental para que tanto el estudiantado como el profesorado estén informados de las acciones realizadas. Son muchas las formas de comunicarlo, mediante la página web, cartelería, publicación en redes sociales, explicaciones en las clases ...

Lo que se conseguiría sería acercar al alumnado a la participación e interiorización de las acciones voluntarias y de cooperación al desarrollo y sostenibilidad.

Además, la Universidad como institución social tiene la función de formar al estudiantado. Para ello, una metodología interesante desde la perspectiva de los resultados académicos y de la práctica en habilidades sociales es el aprendizaje colaborativo. Ha destacado al estar centrada en el alumnado y promover la colaboración entre iguales con el objetivo de ayudarse mutuamente a alcanzar sus fines (Pérez Fortes, 2012). Dentro de los contenidos podrían ser incorporadas algunas acciones de buenas prácticas como son el comercio justo, la compra de ropa segunda mano, el intercambio de libros, las compras verdes, la reducción de emisiones, el aprovechamiento de los recursos...

Según M<sup>a</sup> Rosa Terradellas Terradellas Piferrer, (Cordón-Pedregosa y Sianes, 2013) en un momento como el que vivimos actualmente, [...] adquiere una relevancia esencial la Educación para el Desarrollo como medio para concienciar a la ciudadanía de las desigualdades y las injusticias; sus raíces, causas, consecuencias y soluciones; de manera que a través de la sensibilización, la formación y la investigación centradas en, por y para el desarrollo se pueda incidir tanto en la creación de capacidades que lo impulsen como en la construcción de valores como la solidaridad y la corresponsabilidad que contribuyan al mismo. Y no debemos olvidar que la Universidad es un actor clave por su capacidad de creación del conocimiento, conocimiento orientado al desarrollo en pro de toda la sociedad y en una transferencia de ese conocimiento que permita formar no solo como profesionales sino como ciudadanos comprometidos y responsables con la sociedad presente y la futura.



## 5. BIBLIOGRAFÍA

- AGUILERA, A., MENDOZA, M., RACIONERO, S., & SOLER, M. (2010). El papel de la universidad en Comunidades de Aprendizaje. *Revista Interuniversitaria de Formación del profesorado*, 24(1).
- ALMAGUER-KALIXTO, P., JUANEDA, E., & MARCUELLO, C. (2014). Multilevel Governance Mechanism to Promote the Participation of Marginalized Groups. In *Participation, Marginalization and Welfare Services: Concepts, Politics and Practices Across European Countries*, 131-148, Asghate Publishing Limited.
- ALONSO, J.A & GLENNIE, J. (2015). ¿Qué es la cooperación para el desarrollo? *Informes de política para el Foro sobre Cooperación para el Desarrollo de 2016*, Núm. 1
- ARANGUREN, L. (2001). Los itinerarios educativos del voluntariado. *A fuego lento*, 1.
- ARIAS CAREAGA, S. & GAMBA ROMERO, A. (2013). Educación superior y cooperación al desarrollo propuesta metodológica de las universidades frente a las desigualdades del sur. Madrid: UAM Ediciones, D.L.
- BALMASEDA RUBIO, J. (2016). TFG. El voluntariado universitario.
- CARPIO, M. L. O., CORDÓN-PEDREGOSA, M. R., & SIANES, A. (EDS.). (2013). *Educación para la ciudadanía global en el espacio universitario: buenas prácticas de colaboración entre ONGD y Universidad*. Universidad Loyola Andalucía, Fundación ETEA para el Desarrollo y la Cooperación.
- CIS (2014). Actitudes de la juventud en España hacia la participación y el voluntariado. Distribuciones marginales. Centro de Investigaciones Sociológicas, Estudio N.º 3039, Septiembre 2014. [http://www.cis.es/cis/export/sites/default/Archivos/Marginales/3020\\_3039/3039/es3039mar.pdf](http://www.cis.es/cis/export/sites/default/Archivos/Marginales/3020_3039/3039/es3039mar.pdf) [Consultado el 2 de febrero de 2017]
- CLARY, E. G., & SNYDER, M. (1999). The motivations to volunteer: Theoretical and practical considerations. *Current Directions in Psychological Science*, 8(5), 156–159.
- CORDÓN-PEDREGOSA, M. R., & SIANES, A. (2013). Buenas prácticas de colaboración entre ONGD y universidad.
- DÍAZ ARJONA, R. (2016). Cooperantes y Voluntarios: Una visión desde la Cooperación al Desarrollo de España. *Revista de estudios fronterizos del estrecho de Gibraltar*, 3/2016, 1-21.
- DON BOSCO, Confederación de Centros Juveniles (2015). La situación del voluntariado juvenil ante el empleo: competencias y empleabilidad. *Estudio Reconoce*, 11-13
- EIZAGUIRRE, M., & ZABALA, N. (2006). Diccionario de acción humanitaria y cooperación al desarrollo. *Investigación-Acción-Participativa*.
- GÓMEZ, M., & SANAHUJA, J. A. (1999). El sistema internacional de cooperación al desarrollo. *Una aproximación a sus actores e instrumentos*, CIDEAL.
- GOMEZ, ML & SOLANA, J. (2016). Sobre la cooperación universitaria al desarrollo retos en el nuevo escenario de la agenda de desarrollo 2015-2030. *Documento de Partida para el proceso para la modificación de la Estrategia de Cooperación Universitaria al Desarrollo*

GONZÁLEZ MENORCA L., FERNÁNDEZ LOSA N., FERNÁNDEZ ORTIZ R., JUANEDA AYENSA E., NAVARIDAS NALDA F., & SANTIAGO CAMPIÓ R. (2008) Procedimientos para la evaluación de competencias en Economía y Empresa. In: Ibarra, M. S. *EvalCOMIX: Evaluación de competencias en un contexto de aprendizaje mixto*. Cádiz: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz.

GONZÁLEZ MENORCA, L., JUANEDA AYENSA, E., GONZÁLEZ MENORCA, C., & OLARTE PASCUAL, C. (2017) Análisis de libertades y derechos específicos: empresa y derechos humanos In Vega Gutiérrez, A.: *Los derechos humanos en la Educación superior: Enfoques pedagógicos innovadores a través del aprendizaje-servicio y del aprendizaje basado en competencias*, (731-751). Cátedra Unesco Ciudadanía democrática y libertad cultural de la Universidad de La Rioja y Tempus Programme of the European Union, Logroño, (ISBN: 978-84-697-5618-8).

GONZÁLEZ MENORCA, L., JUANEDA-AYENSA, E., GONZÁLEZ MENORCA, C., & OLARTE-PASCUAL, C. (2017) Empresas a favor de las personas: la integración de los Derechos humanos en la gestión empresarial. In *Derechos humanos del siglo XXI: 50º Aniversario de los Pactos Internacionales de Derechos Humanos*, 241-260. Thomson Reuters-Aranzadi.

HAGER, M. A., JUANEDA-AYENSA, E., NOGUEIRA, F. A., PSTROSS, M., & SMITH, D. H. (2016). Member Acquisition and Retention in Associations. In *The Palgrave Handbook of Volunteering, Civic Participation, and Nonprofit Associations*, 975-991. Palgrave Macmillan UK.

GUARÍN OSSA, C. A. (2016). TFG. Definición, funciones y relevancia de la cooperación universitaria al desarrollo: el caso de las universidades españolas.

HEGOA (2000). Conferencia de ONGD 2000. *Conclusiones*, Hegoa, Bilbao

HUSTINX, L., HANDY, F., CNAAN, R. A., BRUDNEY, J. L., PESSI, A. B., & YAMAUCHI, N. (2010). Social and cultural origins of motivations to volunteer: A comparison of university students in six countries. *International Sociology*, 25(3), 349-382.

IBRAHIM, K. (2017). Suitable development goals in higher education in Malaysia. CGSS Meeting room, USM.

JAUSSI, M. L., & LUNA, F. (2006). Comunidades de aprendizaje. Claves para la innovación educativa. *Transformando la escuela: comunidades de aprendizaje*, 36, 29-33.

JUANEDA-AYENSA, E., CLAVEL SAN EMETERIO, M. & GONZÁLEZ-MENORCA C. (2017) Person-Organization Commitment: Bonds of Internal Consumer in the Context of Non-profit Organizations. *Frontiers in Psychology*. 8:1227. doi: 10.3389/fpsyg.2017.01227

LÓPEZ DE MUNAIN, A., & CELORIO, G. (2007). Diccionario de Educación para el Desarrollo. Bilbao: Hegoa, 2007. 124

LOZANO ESTIVALIS, M. (2012). La Universidad como espacio y práctica de aprendizaje. *Teknokultura. Revista de Cultura Digital y Movimientos Sociales*, 9(2), 121-130.

LOZANO, R., CEULEMANS, K., ALONSO-ALMEIDA, M., HUISINGH, D., LOZANO, F. J., WAAS, T., & HUGÉ, J. (2015). A review of commitment and implementation of sustainable development in higher education: results from a worldwide survey. *Journal of Cleaner Production*, 108, 1-18.

- LUCHILO, L. (2006). Movilidad de estudiantes universitarios e internacionalización de la educación superior. *Revista iberoamericana de ciencia tecnología y sociedad*, 3(7), 105-133.
- MANZANO, V. (2010, June). El modelo de aprendizaje-servicio y su potencial para la educación superior. In *Conferencia inaugural de las VI Jornadas de docencia en Psicología. Universidad de Sevilla* (Vol. 15).
- MARTÍ, T., ANDRÉS, J., & GARCÍA, R. (2006). La técnica puzzle de Aronson como herramienta para desarrollar la competencia “compromiso ético” y la solidaridad en la enseñanza universitaria. *Revista Iberoamericana de Educación*, 40(4), 1-9.
- MINISTERIO DE ASUNTOS EXTERIORES Y DE COOPERACIÓN (2015). Examen Intermedio IV Plan Director de la Cooperación Española 2013-2016. *37 informe de evaluación*.
- MINISTERIO DE ASUNTOS EXTERIORES Y DE COOPERACIÓN (2017) Propuestas para el V ° Plan Director de la Cooperación Española; Reflexionando para construir. *Consejo de cooperación al desarrollo*.
- OLARTE-PASCUAL, C., ORUEZABALA, W. Y SIERRA-MURILLO, Y. (2017). Innovation ecosystem: a trigger for new product development? Exploring the acceptance of a sparkling red wine amongst Spanish small business actors. *International Journal of Entrepreneurship and Small Business*, 32(1-2), 47-63.
- ORTEGA CARPIO, M. L. (2006). Construyendo una ciudadanía global. Borrador para el Balance de 1996-2006. *III Congreso de Educación para el Desarrollo*, Vitoria-Gasteiz.
- ORTEGA CARPIO, M. L. (2007). Estrategia de Educación para el Desarrollo de la Cooperación Española. Madrid. Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación.
- ORTEGA CARPIO, M. L. (2008). La Educación para el Desarrollo: dimensión estratégica de la cooperación española. *Cuadernos Internacionales de Tecnología para el Desarrollo Humano*, (7).
- PARRA MORENO, C. (2005). La universidad, institución social. *Estudios sobre Educación*, Vol. 9, 145-165
- PAZ, C. M. (2005). La implantación del sistema de créditos europeo como una oportunidad para la innovación y mejora de los procedimientos de enseñanza/aprendizaje en la Universidad. *Revista Española de Pedagogía*, 43-62.
- PELEGRÍN-BORONDO, J., AYENSA, E. J., OLARTE-PASCUAL, C., & SIERRA-MURILLO, Y. (2016). Diez tipos de expectativas. *Revista Perspectiva Empresarial*, 3(1). 109-124. <http://dx.doi.org/10.16967%2Frpe.v3n1a7>
- PÉREZ FORTES, F. (2012). Resumen IV Congreso Iberoamericano de Universidades para Mayores (CIUUMM 2011).
- PONS, F. (1988). Reflexiones sobre el quehacer universitario. Pamplona: EUNSA, 226-227
- REINARES-LARA, E., OLARTE-PASCUAL, C., PELEGRÍN-BORONDO, J., & PINO, G. (2016). Nanoimplants that Enhance Human Capabilities: A Cognitive-Affective Approach to Assess Individuals' Acceptance of this Controversial Technology. *Psychology & Marketing*, 33(9), 704-712.
- RODRÍGUEZ GALLEGU, M.R. (2014). El Aprendizaje-Servicio como estrategia metodológica en la Universidad. *Revista Complutense de Educación*. Vol. 25(1), 95-113

RUIZ, E. M. (2005). Creación y desarrollo de comunidades de aprendizaje: hacia la mejora educativa. *Revista de educación*, 337, 235-250.

SAZ GIL, M.I., JUANEDA AYENSA, E., & MARCUELLO SERVÓS, C. (2014). Aproximación a las motivaciones para ser, o no, voluntario en España. “Las cooperativas y la Economía Social en un entorno de recuperación económica”, Santander

STUKAS, A. A., HOYE, R., NICHOLSON, M., BROWN, K. M., & AISBETT, L. (2016). Motivations to volunteer and their associations with volunteers' well-being. *Nonprofit and Voluntary Sector Quarterly*, 45(1), 112-132.

UNESCO (2017). Educación para los Objetivos de Desarrollo Sostenible. *Objetivos de Aprendizaje*. Francia, 8-66

YESTE, C. G., LASTIKKA, A. L., & CABALLERO, C. P. (2013). Comunidades de aprendizaje. *Scripta Nova: revista electrónica de geografía y ciencias sociales*, (17), 7.

LEGISLACIÓN (Extraída del Boletín Oficial Del Estado. Sitio web: <https://www.boe.es>)

- Código de Conducta de Las Universidades en Materia de Cooperación al Desarrollo

- Ley 45/2015, de 14 de octubre, de Voluntariado.

- Ley 6/2003, de 26 de marzo, del Consejo Social de la Universidad de La Rioja

- Ley Orgánica 4/2007, de 12 de abril, de Universidades.

- Plan Director De La Cooperación Española 2013-2016.

- Resolución de 27 de julio de 2011, de la Secretaria General Técnica de la Consejería de Educación, Cultura y Turismo, por la que se dispone la publicación del Acuerdo del Consejo de Gobierno, de 22 de julio de 2011, por el que se aprueba la modificación de los Estatutos de la Universidad de La Rioja

- Real Decreto 1791/2010, de 30 de diciembre, por el que se aprueba el Estatuto del Estudiante Universitario

Consultas:

AGENCIA ESPAÑOLA DE COOPERACIÓN INTERNACIONAL AL DESARROLLO (AECID). Sitio web: [www.aecid.es/](http://www.aecid.es/) [Consultado: 11 de octubre de 2017]

AYUDA SOCIAL UNIVERSITARIA DE LA RIOJA (ASUR) Sitio web: <http://asur.unirioja.es/> [Consultado: 30 de octubre de 2017]

GRUPO 9 DE UNIVERSIDADES. Sitio web: <https://www.uni-g9.net/index.php> [Consultado: 11 de octubre de 2017]

MINISTERIO DE EDUCACIÓN, CULTURA Y DEPORTE. Sitio web: <https://www.mecd.gob.es/educacion-mecd/ba/actividad-internacional/cooperacion-educativa/educacion-desarrollo.html> [Consultado: 13 de octubre de 2017]

OBSERVATORIO DE LA COOPERACIÓN UNIVERSITARIA AL DESARROLLO (OCUD) Sitios web: <http://www.ocud.es> [Consultado: 11 de octubre de 2017]

<http://www.ocud.es/agenda2030/files/doc27/documento-de-partida.pdf> [Consultado: 5 de octubre de 2017]

<http://www.ocud.es/es/informacion-general/que-es-la-cud.htm> [Consultado: 5 de noviembre de 2017]

ONU DAES | Naciones Unidas Departamento de Asuntos Económicos <http://www.un.org/es/development/desa/development-beyond-2015.html> [Consultado: 23 de octubre de 2017]

Plataforma de Voluntariado de España (PVE) <http://www.plataformavoluntariado.org/noticias/3022/Hacer/voluntariado/aumenta/las/posibilidades/de/encontrar/empleo> [Consultado: 19 de diciembre de 2017]

RED ESPAÑOLA DE APRENDIZAJE-SERVICIO. Sitio web: [www.aprendizajeservicio.net/](http://www.aprendizajeservicio.net/) [Consultado: 3 de enero de 2018]

UNIVERSIDAD DE LA RIOJA. Sitio web: [www.unirioja.es/](http://www.unirioja.es/) [Consultado: 2 de febrero de 2018]

*“Son cosas chiquitas.*

*No acaban con la pobreza  
no nos sacan del subdesarrollo,  
no socializan los medios de producción  
y de cambio, no expropian las cuevas de Alí Babá.*

*Pero quizá desencadenen la alegría de hacer,  
y la traduzcan en actos.*

*Y, al fin y al cabo, actuar sobre la realidad  
y cambiarla, aunque sea un poquito,  
Es la única manera de probar  
que la realidad es transformable.”*

*Eduardo Galeano*